



ANÁLISIS CONCEPTUAL A LA REALIDAD DE LOS CENTROS DE ATENCIÓN Y CASAS DE ACOGIDA A MIGRANTES - SIMN

CONTEXTO:

Según el informe sobre las migraciones en el mundo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el número estimado de migrantes internacionales ha aumentado significativamente en las últimas cinco décadas. Diversas crisis globales han generado un incremento considerable en el número de personas que se ven obligadas a abandonar sus lugares de origen. Esto ha complicado aún más los desafíos relacionados con el acompañamiento y la atención de las personas en contexto de movilidad humana. Por un lado, las necesidades de quienes migran son cada vez más complejas; por otro, los países de tránsito y destino han endurecido sus leyes migratorias, lo que a menudo obliga a los migrantes a ingresar por rutas no habilitadas, incrementando así su vulnerabilidad. Además, la integración de estas personas en las comunidades de acogida se ha vuelto cada vez más difícil.

El informe de la OIM destaca que el número mundial de migrantes internacionales pasó de unos 84 millones en 1970 a 281 millones en 2020. A pesar de este aumento, considerando el crecimiento de la población mundial, la proporción de migrantes internacionales a nivel global solo creció del 2,3% al 3,6%. Sin embargo, estos cambios, tanto en términos absolutos como proporcionales, no han sido uniformes, y las tasas de migración varían considerablemente entre diferentes regiones. Durante los últimos 30 años, se han observado tendencias claras, como la fuerte preferencia de los habitantes de América Latina y el Caribe por migrar a América del Norte, y la casi duplicación de la migración de otras regiones hacia Europa.

Ésta dinámica refleja la interconexión entre las crisis regionales y las tendencias migratorias globales. La migración es un reflejo de las desigualdades y tensiones que existen en diferentes partes del mundo. Por lo tanto, cualquier enfoque para abordar el fenómeno migratorio debe ser holístico, teniendo en cuenta no solo las cifras globales, sino también las realidades regionales y los factores que impulsan a las personas a migrar. Además, se debe considerar cómo las políticas migratorias de los países de destino están influyendo en las rutas y decisiones de los migrantes.

Los crecientes conflictos bélicos y las crisis sociopolíticas han sido factores clave en la crisis migratoria de los últimos años. En el continente americano, el éxodo venezolano ha sido especialmente significativo. Según la plataforma R4V, 7.774.494 ciudadanos venezolanos han migrado, de los cuales 6.590.671 se encuentran dispersos en la región. Este flujo migratorio ha crecido rápidamente y ha puesto de manifiesto la tragedia de miles de personas que siguen abandonando Venezuela en busca de un mejor futuro.



Otro dato relevante es el aumento en la migración de niños, niñas y adolescentes (NNA), quienes a menudo viajan con padres, familiares cercanos, tutores u otros adultos. Según la OIM, en las últimas décadas se ha registrado un incremento significativo en la movilidad infantil, especialmente en América Latina y el Caribe, donde los menores de edad representan una porción creciente de los migrantes internacionales. Este fenómeno ha revelado un aspecto que no se había observado con tanta intensidad en el pasado: miles de NNA recorren los países de la región, enfrentando interrupciones frecuentes en su educación y experimentando múltiples formas de vulnerabilidad.

UNICEF destaca que "los niños migrantes se enfrentan a riesgos particulares durante su viaje, incluyendo la separación familiar, la explotación y la violencia". Además, la falta de acceso a servicios básicos como la educación y la atención médica agrava su situación, ya que muchos de ellos atraviesan periodos prolongados sin escolarización, lo que afecta profundamente su desarrollo y bienestar.

Estos menores son doblemente víctimas de este proceso forzado. Por un lado, dependen de las decisiones de los adultos, quienes optan por migrar en busca de mejores oportunidades o seguridad. Por otro lado, son quienes más sufren las consecuencias de este éxodo, ya que enfrentan peligros durante el viaje y, a menudo, enfrentan dificultades para integrarse en los países de destino. Como señala la OIM, "los niños y adolescentes en movilidad humana son particularmente vulnerables y requieren una protección específica que garantice sus derechos durante todo el proceso migratorio".

En este contexto, la red de casas de acogida y centros de atención al migrante juega un papel vital dentro de la sociedad civil. Su labor es crucial para mitigar el impacto de las crisis de movilidad humana que afectan a los diversos países donde están presentes.

La red de casas de acogida y centros de atención al migrante no solo ofrece servicios básicos como alojamiento, alimentación y atención médica, sino que también se enfoca en proporcionar un acompañamiento integral que abarca apoyo psicológico, asesoría legal y programas de integración social. Este enfoque holístico es esencial para ayudar a los migrantes a superar las dificultades que enfrentan durante su tránsito y llegada a nuevos países, promoviendo su dignidad y derechos en cada etapa del proceso migratorio. Este trabajo es un reflejo del compromiso de los Misioneros Scalabrinianos de ofrecer una respuesta humana y compasiva a las necesidades de las personas en movilidad, alineado con el legado de Monseñor Scalabrini.

Además, la red se ha adaptado a las nuevas realidades migratorias, como el aumento en la migración de niños, niñas y adolescentes, desarrollando programas específicos para atender a estos grupos vulnerables. La protección de los menores y la garantía de sus derechos fundamentales, como el acceso a la educación y a un entorno seguro, son prioridades en estas



casas de acogida. Este enfoque especializado no solo responde a las necesidades inmediatas de los NNA, sino que también contribuye a su desarrollo a largo plazo, facilitando su integración en las comunidades de acogida.

El impacto de esta red de apoyo es evidente en los testimonios de aquellos que han recibido asistencia. Muchas personas en situación de movilidad humana encuentran en estas casas no solo un refugio temporal, sino también un lugar de esperanza y reconstrucción. La labor de los Misioneros Scalabrinianos, inspirada por la visión de Monseñor Scalabrini, sigue siendo un faro de solidaridad en un mundo donde la migración continúa siendo un desafío global. A través de su trabajo, estos centros no solo ofrecen ayuda material, sino que también afirman el valor intrínseco de cada persona, recordando a la humanidad que todos somos responsables del bienestar de nuestros hermanos y hermanas en situación de vulnerabilidad.

Centros y casa de acogida a migrantes:

Argentina - Buenos Aires - Centro de Atención a los Migrantes Madre de los Migrantes

Argentina - Jujuy – Casa de Acogida

Argentina - Mendoza - Hogar de Tránsito P. Tarcisio Rubín

Argentina - Merlo – Casa de Acogida

Argentina - Rosario – Centro de Atención al Migrante

Bolivia - La Paz – Casa de acogida y centro de atención al Migrante Madre del Refugio

Bolivia - La Paz – Casa del Migrante Y Centro de Atención Señor de la Paz

Brasil - Cuiabá – Centro de Pastoral para Migrantes

Brasil - Florianópolis - Casa Del Migrante Scalabrini

Brasil - Manaus – Centro Integrado de Atención al Migrante

Brasil - Paraná - Curitiba – Casa del Migrante Scalabrini

Brasil - Paraná – Centro de Atención al Migrante

Brasil - Porto Alegre – Misión Pompeya – CIBAI Migraciones

Brasil - San Bernardo del Campo – Casa de Acogida

Brasil - Sao Paulo – Casa del Migrante

Brasil - Utinga – Sao Pablo - Centro de Apoyo al Migrante

Chile - Arica - Centro Integrado de Atención al Migrante

Chile - Santiago de Chile – Centro Integrado de Atención al Migrante

Chile - Santiago de Chile – Residencia Familiar Scalabrini

Colombia - Bogotá – Centro de Formación Scalabrini



Colombia - Bogotá – Centro Integral Atención Migrantes. CIAMI

Colombia - Cúcuta – Centro de Migraciones

Colombia - Villa del Rosario – Albergue Villa del Rosario, casa de acogida

Colombia - Villa del Rosario – Centro de Formación Villa del Rosario

Ecuador - Manta – Fundación Jubasca Casa de Acogida para Inmigrantes

EE.UU - Boston, Everett – Scalabrini Center

EE.UU - Boston, Framingham – BRACE – Brazilian American Center

EE.UU - Boston, Somerville - Scalabrini Assistance and Cultural Center

EE.UU - Rhode Island - Scalabrini Dukceovich Center

El Salvador - San Salvador – Casa del Migrante Scalabrini

Guatemala - Ciudad de Guatemala – Casa del Migrante Guatemala

Guatemala - Tecún Umán – Casa del Migrante

Italia - Roma – Casa Scalabrini

México - CDMX - Casa del Migrante Arcángel Rafael

México - Guadalajara – Casa Scalabrini del Migrante

México - Nuevo Laredo – Casa del Migrante Nazareth

México - Tijuana – Casa del Migrante en Tijuana. A.C.

México - Tijuana – Centro Scalabrini de Formación para Migrantes (CESFOM)

Perú - Lima - Casa de Acogida Beato Juan Bautista Scalabrini

Perú - Tacna – Casa de acogida

Philippines - Manila – Scalabrini Center for the people on the move

Uruguay - Montevideo - Casa del Migrante Beato Juan Bautista Scalabrini

¿Por qué las personas migran? Análisis a las respuestas suministradas en la encuesta: Aportes para la construcción del diagnóstico (realidad migratoria) desde el interior de red SIMN de centros de atención y casas de acogida a migrantes

El análisis de las respuestas suministradas en la encuesta revela una compleja y multifacética realidad que impulsa la movilidad humana en la región de América Latina y el Caribe, países de África, Europa Oriental y Asia. La extrema pobreza en los países de origen, la violencia generalizada, las persecuciones políticas y la falta de acceso a servicios esenciales como la salud y la educación son los principales factores que obligan a miles de personas a abandonar sus hogares. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), "las personas no deberían verse obligadas a abandonar su país debido a la falta de acceso a derechos humanos básicos, pero la pobreza extrema y la violencia son factores

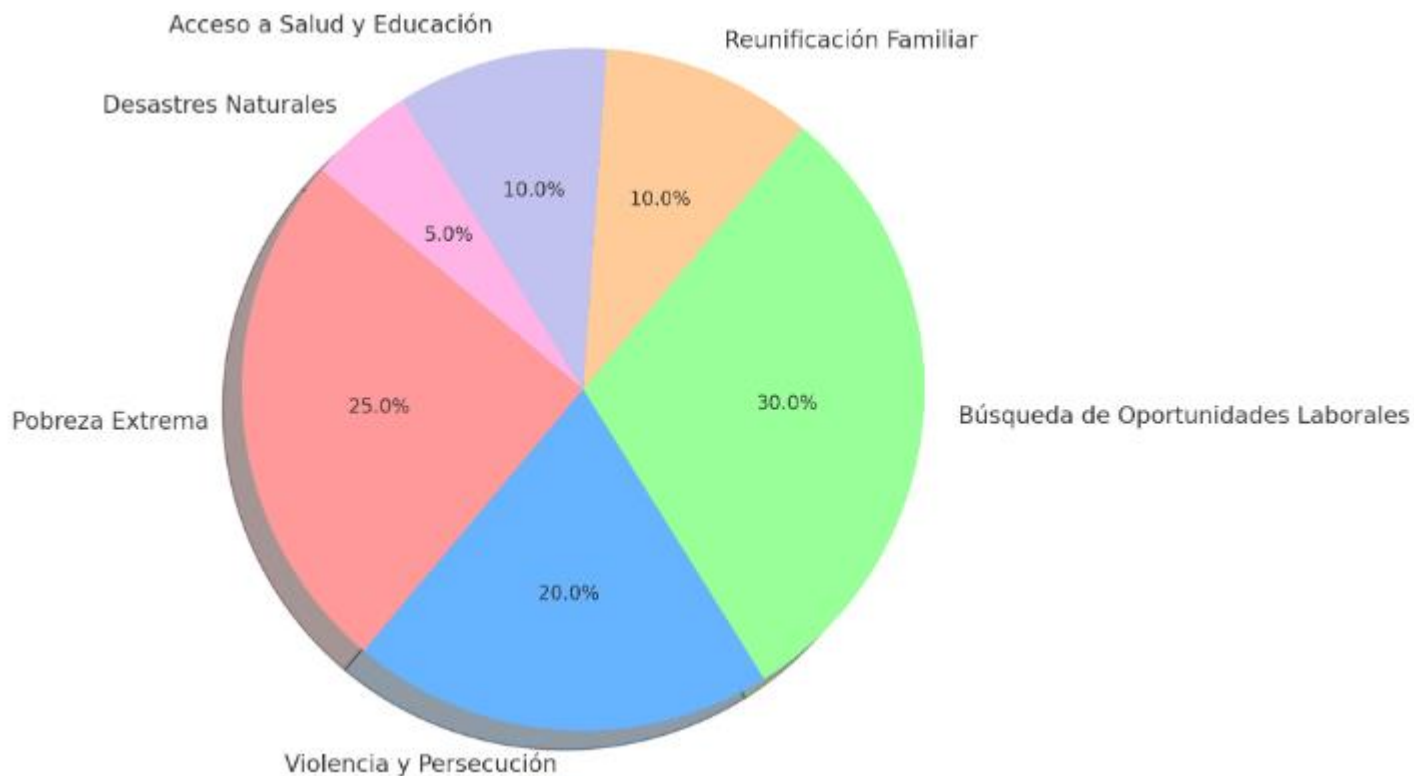


que empujan a muchos a tomar esta difícil decisión”. En particular, la crisis socioeconómica en Venezuela ha llevado a millones de personas a buscar mejores condiciones de vida en países vecinos y más allá, motivadas principalmente por la necesidad de escapar de una situación insostenible en términos de bienestar familiar y seguridad personal. Y los conflictos bélicos en Europa Oriental y Oriente Medio siguen provocando la huida de miles de personas hacia países vecinos o hacia países con economías fuerte.

La decisión de migrar también está profundamente influenciada por la búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas. En muchos casos, los migrantes dejan sus países en busca de empleo y de una mayor estabilidad financiera, lo que les permitiría no solo mejorar su calidad de vida, sino también garantizar un futuro más prometedor para sus hijos. Este deseo de ofrecer a sus familias una vida digna y segura es un motivador poderoso, especialmente en contextos donde las economías locales son incapaces de satisfacer las necesidades básicas de sus poblaciones. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) subraya que "la migración laboral es una estrategia clave para millones de personas en todo el mundo para superar la pobreza y construir un futuro mejor para sus familias". Asimismo, la reunificación familiar y el acceso a servicios como la educación y la salud son razones comunes que llevan a las personas a cruzar fronteras, en ocasiones arriesgando sus vidas en el proceso.

Las situaciones de violencia y persecución política también juegan un papel central en el fenómeno migratorio. La inseguridad causada por conflictos internos, la represión gubernamental y la violencia de grupos criminales fuerzan a muchas personas a huir para salvar sus vidas. En países como Colombia, Cuba y Nicaragua, las políticas restrictivas y la represión han llevado a un número significativo de ciudadanos a buscar asilo o refugio en otras naciones. El Papa Francisco ha hablado repetidamente sobre la crisis migratoria, afirmando que "la situación de muchos migrantes forzados hoy en día es una llaga en el cuerpo de la humanidad, que llama a todos a actuar con solidaridad, justicia y misericordia". En este contexto, la migración no solo es una respuesta a la falta de oportunidades económicas, sino también una estrategia de supervivencia ante amenazas directas a la vida y la libertad. Así, la movilidad humana en la región es un reflejo de las profundas desigualdades y crisis que persisten en muchos países de origen, y que continúan impulsando a las personas a buscar refugio y oportunidades en otros lugares.

Principales causas que motivan a las personas a migran:



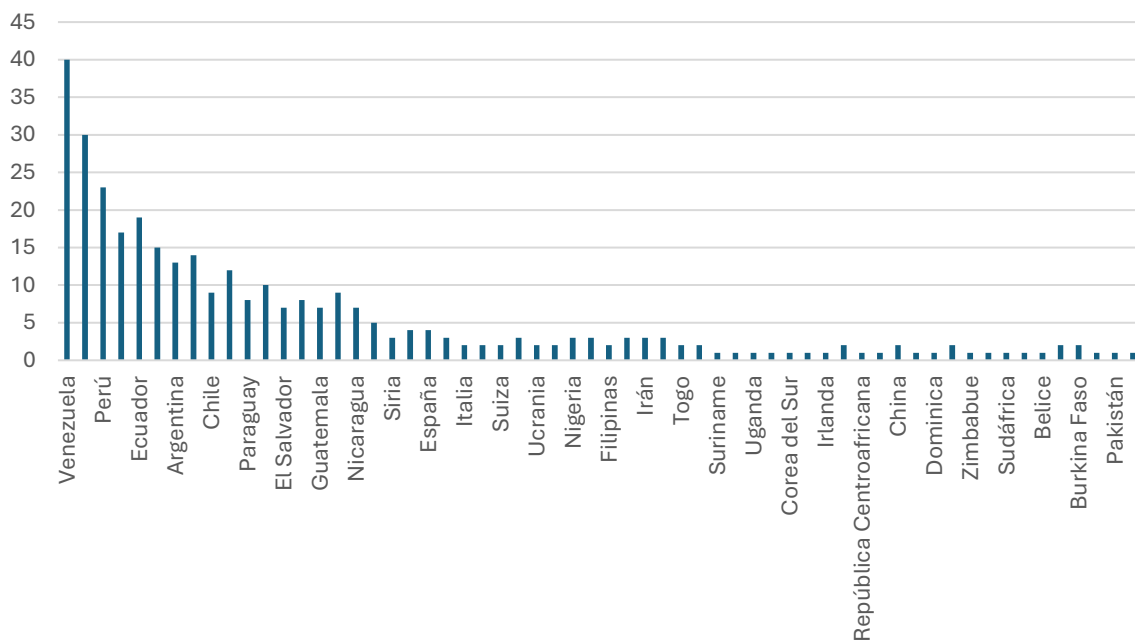
Cuadro informativo de atenciones por nacionalidad: Nacionalidades atendidas en casas de acogida y centros de atención al migrante.

Nacionalidad	N° de casas de acogida y centros de atención al migrante
Venezuela	40
Colombia	30
Perú	23
Bolivia	17
Ecuador	19
Haití	15
Argentina	13

Brasil	14
Chile	9
Cuba	12
Paraguay	8
República Dominicana	10
El Salvador	7
Honduras	8
Guatemala	7
México	9
Nicaragua	7
Uruguay	5
Siria	3
Angola	4
España	4
Francia	3
Italia	2
Alemania	2
Suiza	2
Rusia	3
Ucrania	2
Senegal	2
Nigeria	3
Marruecos	3
Filipinas	2
Guinea	3
Irán	3
Afganistán	3
Togo	2
Tunísia	2
Suriname	1
Trinidad y Tobago	1
Uganda	1
Puerto Rico	1
Corea del Sur	1
Guinea Ecuatorial	1
Irlanda	1
Congo	2

República Centroafricana	1
Camerún	1
China	2
Costa de Marfil	1
Dominica	1
Estados Unidos	2
Zimbabue	1
Bangladés	1
Sudáfrica	1
Arabia Saudita	1
Belice	1
Benín	2
Burkina Faso	2
Malí	1
Pakistán	1
Kazajistán	1

Nº de casas de acogida y centros de atención al migrante
- prevalencia de nacionalidad en atención



Análisis a la atención y prevalencia de nacionalidades:

La abrumadora demanda de atención a la población venezolana en las casas de acogida y centros de orientación refleja la magnitud del éxodo que ha surgido en Venezuela en los últimos años. El hecho de que 40 de los 42 centros hayan atendido a personas venezolanas subraya la extensión y gravedad de esta crisis migratoria. Este fenómeno no solo es un indicativo del profundo impacto que la situación política y económica en Venezuela ha tenido en su población, sino también de la urgencia con la que se han tenido que movilizar recursos humanitarios para hacer frente a este desafío. La red de casas de acogida ha demostrado una notable capacidad de respuesta, adaptándose rápidamente a las necesidades crecientes y diversas de los migrantes venezolanos.

Este panorama también revela un fenómeno de reflujo migratorio, en el que migrantes venezolanos que inicialmente se asentaron en países del sur como Argentina, Chile, Perú y Brasil, ahora se encuentran en tránsito hacia nuevas fronteras, como los Estados Unidos. Este movimiento secundario sugiere que las condiciones en estos países de acogida no han sido suficientes para garantizar la estabilidad y bienestar de los migrantes, llevándolos a emprender nuevamente un viaje riesgoso hacia el norte. Este reflujo presenta un desafío adicional para las casas de acogida y centros de orientación, que deben adaptarse a las complejidades de estos movimientos migratorios repetidos y brindar apoyo a una población en constante desplazamiento.

El papel de la red de casas de acogida en este contexto es crucial, ya que proporciona un espacio seguro y de apoyo para los migrantes venezolanos en diferentes etapas de su viaje. La capacidad de estos centros para atender a una población tan grande y dispersa demuestra una fuerte infraestructura de solidaridad y compromiso con la ayuda humanitaria. Sin embargo, también pone de relieve la presión continua sobre estos recursos y la necesidad de un apoyo sostenido por parte de la comunidad internacional y de políticas públicas que faciliten la integración y el acceso a servicios esenciales para los migrantes.

Finalmente, esta situación subraya la importancia de desarrollar estrategias a largo plazo que aborden no solo la crisis inmediata, sino también las causas subyacentes de la migración forzada. Es vital que las respuestas humanitarias sean acompañadas de esfuerzos diplomáticos, económicos y sociales para estabilizar la región y ofrecer alternativas viables a las personas que se ven obligadas a dejar su hogar. La experiencia de los migrantes venezolanos, como se refleja en la demanda abrumadora de atención, es un recordatorio urgente de la necesidad de soluciones integrales y sostenibles a nivel regional y global.

Además de los casos de Colombia y Ecuador, es importante reconocer que estos flujos migratorios no solo son consecuencia de conflictos armados y actividades delictivas, sino también de la falta de oportunidades económicas y la corrupción que debilitan las

instituciones estatales y la confianza en el gobierno. En Colombia, décadas de conflicto interno han desplazado a millones de personas dentro y fuera del país, con las comunidades rurales siendo las más afectadas por la violencia de guerrillas, paramilitares y narcotraficantes. Este desplazamiento forzado, sumado a la pobreza en áreas marginales y urbanas, continúa alimentando la migración, incluso en un contexto de acuerdos de paz. Por otro lado, en Ecuador, la reciente escalada de violencia vinculada al narcotráfico ha generado un clima de inseguridad que, junto con la crisis económica, impulsa a muchos ecuatorianos a buscar un futuro más seguro y estable en otros países. Este fenómeno refleja no solo la amenaza directa de la violencia, sino también la desesperanza que surge de vivir en un entorno donde el Estado no logra garantizar la seguridad y el bienestar de sus ciudadanos. Así, la migración de colombianos y ecuatorianos es una manifestación de las profundas fracturas sociales y económicas que persisten en la región, subrayando la necesidad de soluciones integrales que aborden tanto las causas inmediatas como las estructurales de estos movimientos humanos.

La alta representación de migrantes de Cuba y Haití en las casas de acogida y centros de orientación es un claro indicador de la profunda inestabilidad política y económica que ambos países han enfrentado durante años. En el caso de Cuba, las restricciones económicas, la falta de libertades civiles, y las dificultades diarias han impulsado a muchos a buscar un futuro mejor fuera de la isla. Por otro lado, Haití, con su historia de desastres naturales, crisis políticas y pobreza extrema, sigue siendo uno de los países más vulnerables del hemisferio occidental, lo que empuja a su población a huir en busca de seguridad y oportunidades. Estos factores han convergido para generar un flujo constante de migrantes que requieren asistencia urgente y adaptada a sus contextos particulares.

La presencia de migrantes de países como Ucrania, de algunos países de África, Palestina, Siria, Irak, Afganistán e Irán en las listas de atención en las casas de acogida resalta la urgencia de abordar las necesidades complejas de personas que huyen de conflictos prolongados y situaciones de extrema violencia. Estos migrantes no solo han sufrido el desarraigo físico, sino también traumas psicológicos profundos que requieren un apoyo especializado. Además, su situación legal es a menudo incierta, lo que subraya la importancia de proporcionarles acceso a servicios legales que les permitan solicitar asilo y encontrar protección. La inclusión de estas nacionalidades en los servicios de acogida refleja la dimensión global de la crisis de refugiados y la necesidad de respuestas humanitarias integrales y adaptadas a sus circunstancias particulares.

Principales riesgos en el proceso migratorio:

La migración, especialmente cuando se realiza en condiciones irregulares, está llena de riesgos significativos y diversos. Entre ellos, uno de los más graves es el peligro que enfrentan las familias, particularmente cuando se ven obligadas a dormir en las calles debido

a la falta de alojamiento seguro. En su travesía, muchos migrantes se encuentran con drogas, lo que no solo agrava su situación, sino que también puede llevarlos a caer en el consumo, aumentando su vulnerabilidad y exponiéndolos a un ciclo de abuso y explotación.

Además de estos peligros directos, las condiciones climáticas extremas, como las que se encuentran en los desiertos, (frontera México – EE.UU; Perú -Chile) presentan riesgos mortales. La exposición a temperaturas extremas, la falta de agua y las largas caminatas bajo un sol abrasador o en frío intenso pueden llevar a la deshidratación, hipotermia y muerte. Paralelamente, el tráfico de drogas y el tráfico de migrantes son realidades omnipresentes en estas rutas, donde los migrantes son frecuentemente explotados, extorsionados o forzados a participar en actividades delictivas. La trata de personas también es un riesgo constante, donde las mujeres, los niños y los hombres son vulnerables a ser capturados y vendidos para explotación sexual o laboral. Estos peligros se ven agravados por la inseguridad jurídica y el miedo de ser deportados o detenidos por las autoridades, lo que deja a los migrantes en una situación de constante tensión y precariedad.

Finalmente, los migrantes también enfrentan el temor de no encontrar trabajo debido a su situación migratoria irregular y la ausencia de redes sociales en los países de destino. Este miedo se ve amplificado por el riesgo de ser rechazados por las comunidades locales, enfrentando xenofobia y discriminación, lo que dificulta su integración y acceso a recursos esenciales. La pérdida de documentos, los prejuicios que sufren por su condición de migrantes y la incertidumbre sobre si podrán mejorar sus condiciones de vida en su nuevo entorno generan un constante estado de angustia. Todos estos factores se combinan para crear un ambiente de inseguridad extrema, donde cada paso en el camino hacia un futuro mejor está cargado de peligros y desafíos que ponen en riesgo la vida, la integridad y la dignidad de los migrantes.

¿Cómo llegan las personas en contexto de movilidad humana a las casas de acogida y centro de orientación?

La información muestra una variedad de formas en que los migrantes llegan a las casas de acogida o centros de orientación, revelando la importancia de una red diversa de derivaciones y autorreferencias.

Entre las principales organizaciones que referencias y derivan a personas en contexto de movilidad humana, se encuentran organizaciones y agencias internacionales, de las cuales con muchas tenemos un trabajo mancomunado; así como oficinas gubernamentales en los diversos países de paso y de acogida, y por otras partes encontramos Iglesias y organizaciones religiosas.

Otro de los factores relevantes tiene que ver con la experiencia que han tenido otros migrantes, y que ellos mismos van pasando la voz sobre los servicios ofrecidos y

acompañamiento que se hace. También las Redes sociales juegan un papel importante, ya que son dinamizadores de la información.

Fuente de Derivación	Prevalencia	Descripción
Organizaciones y Agencias Internacionales	Alta	Derivaciones de ACNUR, OIM, Cruz Roja, y otras agencias internacionales que trabajan en fronteras.
Oficinas Gubernamentales	Alta	Incluye oficinas municipales, procuraduría general, fiscalía general, Dirección de atención a víctimas.
Iglesias y Organizaciones Religiosas	Alta	Curia Diocesana, Cáritas, parroquias locales, comisiones católicas de migraciones.
Recomendaciones de Otros Migrantes	Media	Información boca a boca entre migrantes que han utilizado los servicios.
Redes Sociales y Medios Digitales	Media	Búsquedas en internet, redes sociales, Google Maps.
Llegada Espontánea	Media	Migrantes que llegan por iniciativa propia o por información previa adquirida.
ONGs Locales y Redes de Ayuda al Migrante	Media	Derivaciones de ONGs y redes locales de apoyo al migrante.
Servicios Estatales y Locales	Media-Baja	Policía Turística, oficina de contingencia municipal, etc
Módulos Especiales (Aeropuertos, Repatriados)	Baja	Derivaciones a través de módulos específicos para repatriados, o dispuestos en aeropuertos.

Principales necesidades de las personas migrantes y refugiados que llegan a casas de acogida y centros de orientación:

El análisis de la información recopilada sobre las necesidades de los migrantes revela un panorama complejo y multifacético que destaca la urgencia y la diversidad de los desafíos que enfrentan estas personas. Las necesidades más prevalentes, como vivienda, alimentación, trabajo y salud, subrayan la precariedad extrema en la que llegan muchos migrantes a los centros de acogida. La falta de un lugar seguro para vivir, la incertidumbre laboral y la necesidad de acceso a servicios básicos de salud y alimentación son aspectos críticos que, si no se abordan adecuadamente, pueden perpetuar un ciclo de vulnerabilidad y exclusión social. Además, las dificultades para acceder a documentación legal adecuada y la falta de apoyo psicosocial reflejan un estado de fragilidad que va más allá de las necesidades físicas,

afectando profundamente el bienestar emocional y mental de los migrantes. Como ha señalado el Papa Francisco, "el fenómeno migratorio plantea un desafío profundo a la sociedad actual, porque cuestiona la capacidad de ver a los demás como nuestros hermanos y hermanas" (Discurso del Santo Padre, 2016).

Reflexionando sobre esta realidad, es evidente que cualquier intervención en favor de los migrantes debe ser integral, abarcando tanto las necesidades materiales como las emocionales y legales. Los centros de acogida y las organizaciones que apoyan a los migrantes tienen la responsabilidad de ofrecer no solo un refugio temporal, sino también servicios que promuevan la autosuficiencia y la integración social a largo plazo. Además, es fundamental que se desarrollen políticas públicas que respondan a estas necesidades de manera coordinada y sostenible, involucrando tanto a actores locales como internacionales. El Papa Francisco ha insistido en que "cada migrante es una oportunidad para el encuentro y el crecimiento de la humanidad" (Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 2021), recordándonos que el bienestar de los migrantes no solo es una cuestión humanitaria, sino también un reflejo del compromiso de la sociedad en garantizar la dignidad y los derechos de todas las personas, independientemente de su situación migratoria.

Necesidad	Prevalencia	Descripción
Alojamiento/Vivienda	Muy Alta	Incluye hospedaje temporal, problemas de arriendo, y necesidad de soluciones habitacionales permanentes.
Alimentación	Muy Alta	Acceso a alimentos básicos, apoyo con comidas diarias y necesidades nutricionales.
Trabajo	Muy Alta	Necesidad de empleo, inserción laboral, y formación para acceder al mercado laboral.
Salud	Alta	Acceso a atención médica, seguros de salud, y asistencia para problemas de salud específicos.
Asesorías en Documentación	Alta	Asesoría legal para la regularización migratoria, obtención de documentos de identidad y permisos.

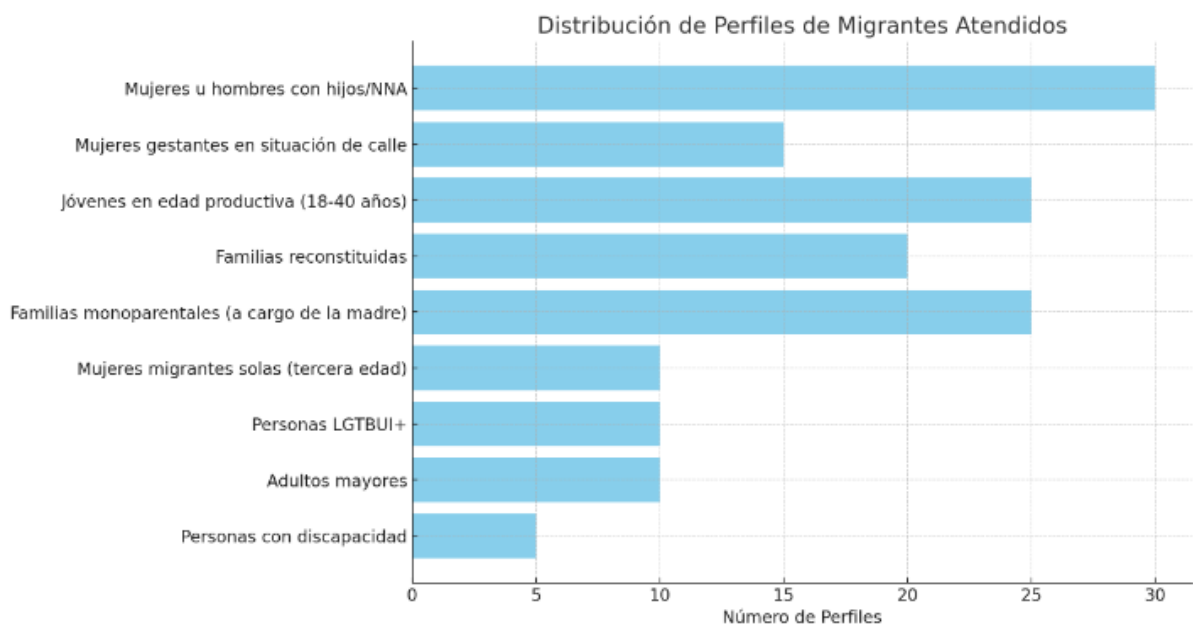
Vestuario	Alta	Necesidad de ropa adecuada para adultos y niños, kits de higiene personal y general.
Atención Psicosocial	Alta	Acompañamiento emocional, asistencia psicológica y psiquiátrica.
Ayudas Humanitarias	Alta	Asistencia con kits de higiene, pañales, kits de aseo, y otros recursos básicos.
Atención Religiosa	Media	Necesidades espirituales, orientación humana y espiritual, celebración de culturas y ritos religiosos.
Apoyo para Continuar Proceso Migratorio	Media	Asesoría en rutas seguras, orientación sobre trámites migratorios, y apoyo logístico.
Asistencia Legal	Media	Apoyo con regularización de documentos, asesoría jurídica para denuncias de abusos o maltratos.
Educación y Formación	Baja	Escolarización para niños, aprendizaje de idiomas, revalidación de títulos universitarios.

Perfiles atendidos en casas del migrante y centros de orientación:

La revisión de los perfiles de los migrantes revela una realidad marcada por la diversidad y la complejidad de las situaciones que enfrentan. Desde familias reconstituidas hasta jóvenes en edad productiva y mujeres gestantes en situación de calle, los migrantes llegan a los centros de acogida con un amplio espectro de necesidades y vulnerabilidades. Según la OIM, "las personas migrantes, especialmente aquellas que viajan en familia o son mujeres solas, enfrentan riesgos significativos que pueden agravarse por la falta de acceso a recursos básicos y protección". Este perfil variado demanda respuestas específicas y adaptadas a cada caso, lo que implica un desafío para las organizaciones humanitarias y los gobiernos que buscan brindar asistencia adecuada.

La ACNUR subraya la importancia de la protección internacional para aquellos que se encuentran en situaciones de extrema vulnerabilidad, destacando que "los niños no

acompañados, las mujeres y las personas LGTBIQ+ se encuentran entre los grupos más expuestos a la explotación y el abuso”. Esta diversidad de perfiles subraya la necesidad de enfoques integrales que no solo aborden las necesidades materiales, sino también el apoyo emocional, legal y psicológico, especialmente para aquellos que enfrentan discriminación y exclusión. En definitiva, la atención a estos perfiles requiere un enfoque coordinado y sensible, que reconozca la dignidad y los derechos de todos los migrantes, independientemente de su situación específica.



Número de personas atendidas en casas de acogida y centros de orientación:

Sur América	31.104
Centro América	139.856
Norte América	31.055
Europa	1.200
Asia	
Total de atenciones	203.215